



Caricatura aporrea.org



Desparpajo injerencista

Abiertamente, los principales funcionarios del Gobierno de Trump están diciendo que ellos determinarán lo que debe hacerse en la hermana nación

Por **LÁZARO BARREDO MEDINA**

CON absoluto desparpajo y la complaciente complicidad de sus principales aliados, el Gobierno de Donald Trump ha demostrado su abierto rol injerencista cuando ante las conversaciones venezolanas en Oslo, la capital de Noruega, tanto el vicepresidente Mike Pence como el asesor de seguridad nacional, John Bolton, y Carlos Castillo, el embajador en la OEA, recalcan que no será aceptado ningún convenio que no esté condicionado por la salida previa del presidente Nicolás Maduro.

“Tomamos nota de las conversaciones en Noruega. Como hemos dicho reiteradamente, Estados Unidos cree que lo único que se puede negociar con Nicolás Maduro son las condiciones de su salida”, insistió poco más tarde la portavoz del Departamento

de Estado, Morgan Ortagus, a periodistas.

Pero más burdo es lo que reveló el diario **The Washington Post** sobre los comentarios realizados acerca de la oposición venezolana por el secretario norteamericano de Estado, Mike Pompeo, durante una reunión a puerta cerrada en Nueva York con líderes de organizaciones judías de Estados Unidos. De acuerdo al **Post**, Pompeo dijo que los opositores a Maduro “son muy imprudentes y los esfuerzos de Estados Unidos para mantenerlos juntos han sido más difíciles de lo que es públicamente conocido... todos conspiran para sí mismos”.

Pompeo reconoció, sin ningún tapujo, que la dificultad de unir a la oposición no solo se ha manifestado en público durante estos últimos meses, sino que “desde el día en que

me convertí en director de la CIA (Agencia Central de Inteligencia), esto fue algo que estuvo en el centro de lo que el presidente Trump estaba tratando de hacer”.

Además de tan torpe e indelicada manera de manejar el asunto de esta guerra cruenta que han desatado contra Venezuela, ya ni se molestan en cuidar las formas para que todo el mundo sepa que ellos son los que mandan a esa oposición escuálida y sumisa que de manera patética y con total desvergüenza reaccionó ante el Secretario de Estado norteamericano pidiéndole excusas y prometió que ahora sí se van a unir. “Reaccionan como peones”, señaló el canciller Jorge Arreaza.

Y es así. Guaidó recibió una llamada de Mike Pence al día siguiente del anuncio de Noruega sobre los contactos para acordar “una solución constitucional” que incluya “temas políticos, económicos y electorales”, y salió rápidamente a enmendarse: es “invitación a mediación”, “no diálogo”.

Aseguró, además, que de todas maneras el contacto en Oslo “no detiene los esfuerzos de la oposición en todos los ámbitos constitucionales para forzar la salida de Maduro”. “El diálogo es una de varias alternativas para sacar a Maduro del poder, incluida la cooperación militar extranjera...”, señaló el “encargado” ante la prensa.

Como ha reiterado en decenas de oportunidades el presidente Nicolás Maduro solo el diálogo o negociación bajo el respeto a la Constitución resulta el único camino para perseverar en una solución nacional que preserve la independencia y garantice la paz.

Bien empujado resulta por ahora ese camino con un líder opositor que actúa bajo la tutela del Gobierno de Estados Unidos. ●